Belvís de Monroy

Conventos, hospitales, órdenes religiosas, junto a la magnificencia de su castillo empiezan a perder su prestigio en el siglo XVI. Unos quieren servir a su rey y marchan a Europa, otros elegirán el Nuevo Mundo. Y es que hemos entrado en la Edad Moderna. Fray Benito le cuenta a Celedonio, cómo de aquel convento del Berrocal, salieron doce apóstoles para evangelizar las tierras descubiertas allende de los mares. Y es que el grupo de descalzos que salió rumbo a México en 1523, gracias a la insistencia de Hernán Cortés con Carlos V, tuvieron un éxito inmediato nada más llegar al Nuevo Mundo. En aquella Nueva España fundaron ciudades, conventos, escuelas,…, ayudando sin duda a que la colonización fuera menos cruel, atenuando las diferencias entre dos culturas y dos mundos tan radicalmente opuestos.